

Ceato González Viquez

Sparti



Organo del Centro Intelectual Editor

LOS MANANTIALES

Lee los libros esenciales,
bebe leche de leones; gusta el vino
de los fuertes: tu Platón y tu Plotino,
tu Pitágoras, tu Biblia, tus indos inmemoriales;
Epicteto, Marco Aurelio.... ¡Todo el frescor cristalino
que nos brindan los eternos manantiales!

AMADO NERVO

Vale ₡ 0.50

Tomo I

IMPRESA Y LIBRERIA TREJOS HNOS.
San José, Costa Rica

Núm. 1

C. R.
D56
S736A
X

Centro Intelectual Editor

Ediciones de Artes, Ciencias y Letras

Organo Oficial: "Sparti" Revista
de Intereses Generales

DIRECCION

Presidente:

Secretario:

Marco A. Zumbado Carlos Luis Sáenz E.

Administrador: Miguel Chaverri A.

San José de Costa Rica, C. A. Apartado V

Vale en el Interior ₡ 0.50 = Vale en el Exterior \$ 0.25

SUMARIO:

Editorial	LA DIRECCIÓN
Pago de la Deuda Exterior	ELIPHAS
Personalidad del Hombre	F. CASTILLO
El Placer del Servir	GABRIELA MISTRAL
Requiescat	OSCAR WILDE
Conversación con los Hombres	VOLTAIRE
Te quiero insinuar otra vía	ROGELIO SOTELA
El Problema de la Ley y la Ac- ción del Juez	FNDO. DE LOS RÍOS URRUTI
Geometría Ideal.	VITAL MURILLO
Vi que la luna salía	RAFAEL ESTRADA C.
Educación Artística del Niño	A. B.
Tranquilidad	MARCO A. ZUMBADO
Escalinata	M. VINCENZI
Yermos hay en el alma	CARLOS LUIS SÁENZ
El deber de los intelectuales	HENRY BARBUSSE
Un Credo del Maestro	ZACHARIAH XENOPHON SNYDER

Notas - Bibliografía

8102

“SPARTI”

REVISTA MENSUAL DE INTERESES GENERALES

TIENE asegurada su circulación en Centro América y ofrece a todos sus anunciantes las mayores condiciones de comunicación entre estos países.

SOLICITE INFORMES

El Administrador de todos los intereses económicos del Centro, dará a usted sobre este particular toda clase de informes.

Escriba hoy mismo si quiere que su industria o comercio sea conocido en Centro América.

NUEVO GARAGE

ABRAHAM CONEJO W. & Co.

Situado en el local de la Cordelería Nacional, 150 v. al Sur de la parte atrás del Colegio de Señoritas

TALLER DE MECANICA Y REPARACIONES DE AUTOMOVILES

CUIDO MENSUAL DE ESTOS, ESmero Y GARANTIA EN LOS TRABAJOS

SERVICIO DE DIA Y DE NOCHE

ESPACIO SUFICIENTE PARA 15 AUTOMOVILES

Depósito de Aceite y Grasas HOVOLINE y Gasolina WICO

La "Escuela Porfirio Brenes"

HACE FELPUDOS

Si usted es funcionario público no dude en hacer sus encargos en este establecimiento docente. Si es comerciante y quiere proteger de una manera efectiva el esfuerzo de los estudiantes, haga sus pedidos allí, y si es usted un preocupado de las cuestiones docentes, recuerde que los niños de hoy serán los industriales del futuro.

EL "CENTRO INTELLECTUAL EDITOR"

hace este llamado a la ciudad y al país



"JUVENTUD"

REVISTA

de la Federación de Estudiantes
de Chile

SEGUNDA EPOCA

Posterior al saqueo y destrucción total de sus Oficinas de Redacción y Administración, acaecido en Santiago de Chile, Ahumada 73, el 21 de Julio de 1920, a la 1.30 p. m.

Ediciones

Juventud



SPARTI

REVISTA MENSUAL

CENTRO INTELECTUAL EDITOR

TOMO I

SAN JOSÉ, C. R., AGOSTO 15 DE 1921

No. 1

“Sparti”

Lleva un anhelo de renovación, como sabia primaveral que le vigoriza.

Renovación constructiva, obra de fraternidad, de estima por la cosecha ajena, de continuación, sin afán de destruir ni menoscabar la obra del hermano.

»Sparti», intenta ser el exponente de toda inquietud de vida sana que surja en el país, en Centro América, en Hispano América.

Trabaja, llena de fe, al calor del ensueño de Bolívar, el más grande de los americanos.

«Sparti», hace un llamamiento a los escritores de la América Hispana para que la exalten y la consagren ante las generaciones y los tiempos, escribiendo su «Iliada» y su «Odisea» y sus gigantescos poemas!

¡Que venga la robusta, la fuerte, la nueva literatura hispano-americana, vasta y bella y noble, como cualquiera otra!

¡Vosotros, los que tenéis las pupilas hechas para abarcar de una sola mirada la inmensidad solemne de las pampas, o las gigantescas y nevadas cumbres andinas; vosotros los que podéis escuchar y traducir el ritmo de la orquesta de las selvas, donde hay cantos que no de pájaros, de flautas de cristal son, y fragor de cataratas, que

atruenan como una legión de titanes chocando sus bronceos y cóncavos escudos; vosotros los que os sentís arrebatados por el verbo glorioso del Libertador de pie sobre el Chimborazo y conmovidos con el cantar melancólico y tierno de la virgen india que llora con el urutaú, bajo las palmas del yatay esbelto, cantad como en pretéritos tiempos y en otra tierra sagrada, lo hicieron los divinos aedas!

¡Quédense para otros, bardos admirados también, los motivos versallescós, los tapices orientales, los brocados de Bagdad, los sueños de los Kalifas, o las porcelanas transparentes y finos marfiles de la China y del Japón. Vosotros ¡oh hijos de conquistadores y de caciques!, almas de la raza nueva, cantad el Ande con sus dantescos volcanes, los ríos caudalosos como mares, en cuyas márgenes duermen, entre monstruosos cocodrilos y blancas garzas, bajo el palio impenetrable de las lianas gigantescas, los dioses de la selva, fieros y sanguinarios!

Cantad la raza indígena con sus misteriosas cosmogonías y sus luchas trágicas. Al llanero que, improvisándose caballero de la libertad, parecía un centauro, tal su habilidad sobre el potro salvaje que domeñaba!

¡Que se oiga una nueva y vasta armonía, y que vea el mundo, por las llanuras inmensas, por las cordilleras ciclópeas llameantes de volcanes, por los ríos fabulosos, por las selvas seculares y vírgenes, el desfile de cuatro siglos, con las generaciones hispano-americanas, avanzando hacia su flamígera estrella, que la señala, como el dedo de Dios, un picacho nevado de los Andes!

Saludamos con este anhelo de vida a Hispano América, en sus Maestros, en su juventud, en su Escuela y en su Prensa.

El pago de la Deuda Exterior

A propósito del llamamiento del Sr. don Enrique Jiménez Núñez.

El pago de la deuda exterior depende exclusivamente del valor cívico de los ciudadanos, plantea para la República un problema de tan magna importancia, que quizá el 99 p. 100 de los costarricenses desconocen. Cuando el llamado fué hecho llevaba en sí una fuerza de fé, una fuerza de esperanza, y, sobre todo, una fuerza de civismo. El país, se puede decir, con verdadero desaliento, no ha respondido, pero cabe preguntarse; es responsable?

Para contestar a esta pregunta que encierra por cima de todo, un problema social, es necesario echar una hojeada sincera y sin pasiones a toda una labor realizada que debe respetarse; toda obra tiene algo de divino y se comprende ésta, cuando por lo menos se está poseído de la alta convicción de lo que significa la propia evolución individual.

Es difícil sobreponerse a los intereses del momento, es difícil dominar las condiciones innatas, para encontrar en el campo a que se aspira ascender la fuerza, la certidumbre, la voluntad capaz de medir en el futuro la vida que hoy prepara con disciplinas, con sacrificios y esfuerzos.

Nuestro pueblo se arrastra fácilmente con una arenga política, es dócil por naturaleza, es comprensivo, gusta de la paz del hogar con una cantidad que habría deseado Jesús para predicar su evangelio. Discurre, respeta, es sincero; pero así como en un suelo lleno de humus en gran extensión suelen producirse hermosos frutos que pueden compararse

con la boca sensual de una mujer, así puede darse en el mismo campo una espesura de espinas que impida la penetración de la luz humana.

Hay ciertas formas de vida cívica que ha vivido nuestro pueblo que le incapacita de una manera lastimosa para percatarse lo que significa la elevada misión del ciudadano. Basta examinar hoy mismo la labor conjunta de nuestro Congreso Constitucional (particularmente hay excepciones), no se ha encontrado allí la cuerda que vibre al verdadero patriotismo; el patriotismo que construya la república del futuro, ese patriotismo que mide uno por uno los actos de los hombres de hoy y como una resultante, la seguridad de nuestras instituciones del mañana. La libertad que tiene como consecuencia un desequilibrio social, maltrata en su base fundamental las instituciones del Estado que están sobre todo, y como hijos concientes debemos cooperar a su elevación de una manera progresiva y, de allí que desde el sacerdote que predica en su tribuna debe guardarse muy bien de no dejar en sus oyentes el odio y la envidia; el maestro que enseña desde su cátedra debe cuidarse mucho de su vida íntima para no llenar a sus alumnos de los miasmas que arrastre en el curso de una vida no correcta; desde la madre, desde el padre, desde el amigo que no comprende la misión que está llamado a desempeñar como un factor social en la vida del país, son responsables y deben soportar las consecuencias que con su ignorancia han planteado de antemano.

Pero esta responsabilidad también es relativa, tiene una fuerza imperativa que está de acuerdo con la preparación ciudadana del individuo.

Los pueblos de progreso sistemático tenían desde su nacimiento, un culto a su tradición, un culto y respeto profundo a la obra sana de sus mayores transmitida de época en época en libros que leían como sagrados.

Cual podrá ser nuestro libro sagrado capaz de formar el concepto de ciudadano, que pueda transmitir desde las primeras explicaciones las normas que determinan la nacionalidad?

Allí está nuestra Constitución Política, establézcase un culto, el culto conciente de la patria. Entréguese a cada joven que reciba del Estado en una forma u en otra la autorización plena para el ejercicio de su profesión, maestros normales al titularse, bachilleres, etc. etc., el libro santo de nuestras instituciones; que lleva en sí toda la fuerza que dió vida a la República. Pídenseles el respeto absoluto a ella y a la dignidad de la profesión con que se les inviste.

Cuando el espíritu público se haya infiltrado en el alma de los ciudadanos, no será un hombre solo el que lanza un manifiesto como el del Señor Jiménez, pues harán real la enseñanza recibida de una fuente santa, de la fuente que dió vida a su República.

En cuanto al señor Jiménez, el dió su mensaje, cumplió con un deber que le había impuesto su propio conocimiento de las cosas, nosotros que le acompañamos sinceramente en esta cruzada cívica, pedimos a los directores de política, a los directores espirituales de la patria—llámense sacerdotes, maestros u obreros—una mayor sinceridad en su propia vida de predicadores de la verdad, una mayor pureza en su vida íntima y un culto decidido a la Constitución de la República.

ELÍPHAS.

Junio 1921.

Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos y nos pregunta cada día:

¿Serviste hoy? ¿A quién? ¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?

GABRIELA MISTRAL

Revista Femenina Ilustrada

Requiescat

Pisad ligeros: bajo la nieve,
muy cerca está dormida;
hablad muy quedo porque oye cómo
crecen las margaritas.

Su cabellera de oro luciente
manchada está de moho;
la que fué un día joven y hermosa
se ha convertido en polvo.

La niña blanca, nieve, azucena,
casi no tuvo tiempo
para sentirse mujer: tan suave—
mente creció su cuerpo.

Féretro angosto, losa maciza
sobre su pecho tiene.
Sufre mi triste corazón, solo,
más Ella duerme..... duerme.

¡Paz y silencio!..... Sonetos, liras,
no han de llegar a ella.
Toda mi vida sepulta dejo:
cubridla bien de tierra. (1)

OSCAR WILDE.

(1) Froilán Turcios, el eminente escritor y poeta hondureño, afirma que *Requiescat* es el más intenso poema corto que conoce.

Conversación con los hombres

Voltaire

—Oh! átomos inteligentes en quienes el Ser Supremo se ha complacido en manifestar su sabiduría y su poder! Debéis sin duda gozar de purísimas alegrías en vuestro globo, porque, teniendo tan poca materia y pareciendo todo espíritu, debéis pasar la vida amando y discurriendo, que es la verdadera vida de las almas. En ninguna he visto la verdadera dicha, pero sin duda existe aquí.

A este discurso todos los filósofos menearon la cabeza, y uno de ellos, más franco que los otros, confesó de buena fe que, a excepción de un pequeño número de habitantes, muy poco estimados, todo el resto era una mezcla de locos, málvados e infelices.

—Tenemos más materia de la precisa para hacer mucho mal—dijo—o demasiado espíritu, si el mal procede del alma. Tengan ustedes entendido, que en el momento en que les hablo hay cien mil locos de nuestra especie, cubiertos de sombreros, que matan otros cien mil animales cubiertos de turbantes (1) o que son degollados por ellos y que casi por toda la tierra se viene haciendo lo propio de tiempo inmemorial.

Estremeciose el sirio y preguntó cual era el motivo de aquellas horribles matanzas entre tan ruines animales.—Trátase,—dijo el filósofo,—de algunos montoncillos de barro tamaños como vuestro talón. No es que ninguno de esos millones de hombres que se hacen matar pretenda poseer ni un pedacillo de ese montón de barro (2), sólo se trata

(1) Alude a la guerra de Turquía contra Rusia y Austria, que terminó por la paz de Belgrade (1739).

(2) Se refiere a la Crimea.

de saber si pertenecerá a cierto hombre llamado *Sultán* o a otro llamado *César*, no se por qué. Ni el uno ni el otro ha visto ni jamás verá el rinconcito de tierra del cual se trata, y casi ninguno de los animales que se matan entre sí, ha visto en su vida el animal por el cual arriesgan la existencia.

Cuentos Selectos, VOLTAIRE. Pág. 379.

Te quiero insinuar otra vía...

A MI HIJO

Inédito, para el grupo
generoso de *Siembra*.

Ensayas tus pasos y tiendes
tus manos rosadas y tímidas
igual que dos flores abiertas
que hiciera moverse la brisa.
Ensayas tus pasos y tiemblan
nerviosos tus pies y vacilas...
Entonces tus ojos se abren,
se ve tu mirada más viva
y nadie dirá si es que temes
o sientes, andando, alegría.
Pero hay un deseo en tus pasos
de ir, sin saber... y caminas
igual que mañana, hijo mío,
irás empujado a la vida.

Al ver ese aliento que impulsa
tus fuerzas, y al ver tu fatiga
me ha entrado una rara tristeza
pensando que así es como inicias
el largo sendero que tiene
en cada recodo un enigma;
el mismo camino que andamos
sin ver en que punto termina;
igual... sin saber si, rendido,
caerá nuestro esfuerzo algún día;
y siempre llenando de ideas

una ánfora siempre vacía,
y siempre anhelantes de algo
que nunca se alcanza en la vida,
y siempre mirando una cumbre
más alta que aquella prevista,
y siempre sintiendo que rondan
el odio y la saña y la envidia
y el Mal y el Dolor que, sin tregua,
igual que lebreles atisban.

Camino que todos temieron...
Camino que todos trajinan...

.....

Por eso, al pensar que mañana
irás con la misma fatiga,
lo mismo que todos los hombres
que luchan con pena y se obstinan
por ir adelante... lo mismo
que todos los hombres se empinan
buscando su pan, el pan duro
cual reza la historia divina...

Por eso, encantado hijo mío,
te quiero insinuar otra vía
tal vez menos triste que esa
que todos los hombres trajinan:

Así como hace la llama
que se abre su senda ella misma
y se hace, sin pena, su cauce
buscando salida hacia arriba,
así, entre tu alma has de hallarte
la luz ideal que ilumina;
serás en la vida más fuerte
que todo el dolor que te atisba,
y hallándote a tí, tendrás siempre
la forma de vida más íntima
pues tú, en tu espíritu, tienes
la imagen de Dios adormida
y solo podrá despertarla
la fuerza interior que deifica.

ROGELIO SOTELA

Mayo de 1921.

El problema de la ley y la acción del juez

Fernando de los Ríos Urruti

Era el maestro, como se ve, algo menos que entusiasta de la acción legislativa, en la que veía, fundamentalmente, un estímulo educativo. «Lo que hoy se pide, pues, a la ley del Estado no es ya, como en el siglo XVIII, la creación de obras vivas, por la sola virtud de sus decretos; sino *condiciones exteriores* para esa creación: que le abra camino. Ellas vienen de otra muy otra fuente. La ley remueve obstáculos, auxilia el curso de las cosas, perturba la petrificación de los intereses satisfechos; excita el despertamiento de nuevas energías, con el poder sugestivo de sus fórmulas imperiosas, más que por el temor de su sanción; revela a una sociedad disipada lo que allá en el fondo de su espíritu va tenazmente germinando, casi sin sentirlo aún ella, ni menos enterarse; pugna por dar esa fórmula del momento a la oscura gestación que la remueve, y convida a la unión de las almas en su ideal de acción común, quizá nuevo. Pero todos estos son medios exteriores. Lo demás ya no depende de ella» (1). Era el maestro igualmente enemigo de todo revolucionarismo, porque éste nace precisamente de una confianza pueril en la acción de la ley o en la acción inmediata del gobernante.

El renacimiento actual de la doctrina política de Platón, ofreció a don Francisco Giner estos últimos años una autorizada apoyatura histórica para su doctrina antilegalista, o, dicho más exactamente,

(1) Véase sobre el concepto de la ley en el Derecho positivo, páginas 7-8.

para su corrección a los que continúan pensando como los publicistas del siglo XVIII. Sabido es hasta que punto se muestra Platón refractario a las leyes en el libro IV de la *Republica* y en el *Político* por carecer ellas de la flexibilidad que exige el perenne fluir de la vida. Don Francisco Giner creía asimismo en la manifiesta superioridad de un régimen de gobierno que descansase en la confianza, por cima del actual sistema que reposa por entero en garantías externas y contrapesos de instituciones, ineficaces las más veces.

Esta apreciación de la insuficiencia de la ley, quiere decir que el maestro afirme, como muchos otros, que hay lagunas en el Derecho? Carece de sentido dentro de su doctrina plantearse esta cuestión, pues el Derecho es, el organismo de la libre condicionalidad, y nada jurídico puede quedar fuera de él, ni en él es posible vacío alguno; mas aquellos que limitan el derecho a la legislación positiva no pueden menos de reconocer lagunas en éste, y cuando no lo hacen, como acontece a Donati, es a costa de una incongruencia, pues han de apelar, para cerrar el edificio jurídico, a una regla que no es ya de Derecho positivo. (1)

Llegamos a un punto de la hermenéutica legal en que se hallan frente a frente dos dogmáticas del Derecho, y, una vez más, dos visiones del mundo. Si la ley es una norma de contenido preciso y rígido que nos va a garantizar de la arbitrariedad posible del juez, limitando los movimientos de éste, es decir, sus facultades discrecionales; si el gobierno de la ley es el apetecible y el que el «Nuevo régimen» instaura, ¿cómo adecuar la ley a la peculiar individualidad de cada caso sin romper el sentido de la

(1) Véase Zitelmann, *Lücken im Recht*, Leipzig, 1905, passim; Donati, 11 problema della lacune dell'ordinamento giuridico, Milano, 1910, passim; Cohen, *Ethk*, pág. 277, niega también que haya lagunas en el Derecho, pero al decir esto, tiene presente, no la ley positiva, sino la norma.

Ley? Es ésta, aquella dogmática racionalista en que se defiende la preeminencia, el primado de lo genérico. Más junto a ella se yergue aquella otra que afirma la santidad del caso jurídico concreto y su carácter inasible para toda norma, por quedar aquel más allá de ésta, como la sombra de nuestros pasos. No es la ley, se dice, la que ha de gobernar sino la justicia—a la que la ley pretende servir—la que ha de prevalecer, y ésta exige, primero, que no enmascaremos la verdad: es el juez quien en definitiva falla según conciencia, y es el caso concreto el que en cada momento se ofrece al enjuiciamiento. Así habla la dogmática libre y tiende a afirmar, si no la supremacía, sí lo individual, lo más íntimo y radical del espíritu; la afirmación en que desemboca es ésta: Los hombres viviremos siempre abandonados unos a otros; el freno que buscamos sólo puede hallarse en la intimidad de los corazones.

El maestro no vaciló un instante; siempre estuvo en esta última corriente; en su último folleto escribe. «El interés que antes se ponía en las formas legales, por sí mismas, de cuya propia virtud sustantiva se esperaba el fruto, se pone hoy en el hombre y su formación integral, en su disposición interior, en la amplitud de su horizonte, en la purificación y elevación de su ánimo, en la intensificación de su energía.... Todo lo demás, constituciones, leyes, decretos, —imperativos, en suma,—son, o creaciones y residuos históricos o condiciones, medios, que únicamente valen en cuanto pueden servir a aquel fin. Por todas partes esto es lo que se reclama: no nuevos reglamentos electorales. sino electores de alma nueva; mejores magistrados, no una mejor reorganización de los ministerios o de los tribunales. Renace a su modo la idea del Estado Platónico. Al gobierno impersonal del hombre por la ley, que al más grande filósofo del siglo XVIII parecía la fórmula suprema de la objetividad y de la razón, contra el arbitrio

indefinido del sujeto, sucede el gobierno del hombre por el hombre, no ciertamente como tal, sino como órgano más fiel y vivo de las cosas». (1)

La Filosofía del Derecho en don Francisco Guier, por don Fernando de los Ríos Urruti.—Pág. 218.

Geometría ideal

Para el buen amigo Honorato Murillo B.

Hace ya varios días anida en mi cerebro la idea de una Geometría que encierra las mismas verdades que la Euclideana, pero que es más sencilla para deducirlas, si no todas, la mayoría al menos.

Consiste en hallar unos Teoremas que llamaré «Teoremas Capitales» de los que se deben deducir todos los otros como simples Corolarios.

Tendrá que haber por lo menos tres Teoremas Capitales: uno para la Geometría de las Líneas, otro para la de las Superficies y otro para la de los Volúmenes, que atendiendo al número de dimensiones, llamaré Monometría, Bimetría y Trimetría respectivamente.

Hallado, v. gr., el Teorema Capital de la Bimetría, podemos deducir muchos de los de la llamada Planimetría o Geometría Plana. Por ejemplo, considerando un triángulo como un cuadrilátero que

(1) Véase sobre el concepto de la ley en el Derecho positivo. 1908 (Asociación española para el progreso de las Ciencias), págs. 8-9; A propos de la fonction de la Loi (Extrait de la Revue International de Sociologie, 1908), passim. Véase Dorado Montero, Valor social de leyes y autoridades. (Manuale Soler) y El Derecho y sus sacerdotes, 1909. Sobre la libre interpretación, véase Clemente de Diego (Revista de Derecho Privado) números 1 y 17; Geny, Méthodes d'interprétation sources en Droit privé positif, París 1899 (hay traducción española), y su discurso en Dijon en 1901, La notion de Droit positif a la veille du XX e siècle, Saleilles, Introduction a L'étude du Droit civil allemand, París. 1904 1 págs. 88 y sig.

tiene un ángulo de 180° situado entre dos vértices del triángulo y aplicándole las leyes del cuadrilátero general resultan verdades matemáticas, como algunas leyes de la mediana, la bisectriz y la altura en un triángulo. Así he hecho varios ensayos con un buen resultado y creo que la idea puede con el esfuerzo combatirse en realidad.

«Y cómo va Ud. a encontrar unos Teoremas de tan difícil demostración como lo deben ser esos tres Teoremas Capitales?» Sería la primera objeción. Yo aquí no aseguro que es posible, pero sabido es que para llegar a una verdad hay varios métodos, unos más fáciles y más cortos que otros; escojamos uno de éstos y así talvez llegaremos con alguna facilidad a la verdad buscada; valgámonos de ese maravilloso lenguaje, el Algebra, y así talvez no necesitemos de la Geometría para llegar a nuestros Teoremas.

Aunque no pudiéramos prescindir de las verdades anteriores a la primordial (en el orden natural y lógico de la Geometría, se entiende), siempre tendría su objeto esta Geometría Ideal pues, aparte de ser algo muy curioso eso de que haya un Teorema del que emanan muchos otros, como de una fuente, tendría mucha importancia mnemotécnica, científica y pedagógica, por cuanto sería un modo fácil de derivar en pocos momentos cualquier verdad geométrica que se nos preguntase.

Aún cuando no fuera posible agrupar todas las verdades geométricas en tres principales, si es posible, por lo menos, condensar muchas en una sola.

Aquí quiero ver a esos valientes luchadores cuyos campos de combate son las Escuelas y Colegios y cuyo ejército es la Juventud, quiero verlos trabajando por hacer más fácil la enseñanza de una de las ciencias más bellas y útiles que hoy, por desgracia, no tiene cultivadores en nuestros Colegios, debido, sin duda, a la dificultad en comprender las demostraciones, que en realidad son harto difíciles

algunas veces y, debido según también, al orden riguroso que nos trazó Euclides en sus «*Elementos*» y del cual no podremos desprendernos hasta tanto no exista una Geometría como ésta Ideal que concebimos en la que el orden sea secundario; entonces se podrá llegar ante los discípulos y decirles «¿Qué quieren que veamos de Geometría?» Y que cualquier asunto de esa antigua ciencia que gusten ver no sea más que un conjunto de casos especiales de uno de los Teoremas Capitales o, mejor dicho, una serie de Corolarios derivados de esos Teoremas; de este modo podrán los alumnos pasar del Teorema de Thales o del de Pitágoras al de Guldyn o al de Arquímedes.

No quiero, con decir eso, quitarle gloria al ilustre geómetra griego, pues, como dejo dicho, talvez para llegar a los Teoremas Capitales, hemos de reconocer el grandioso edificio geométrico construido conforme a los planos de Euclides. Pero ya una vez halladas esas verdades fundamentales, no necesitamos el orden euclideano y, entonces sí talvez podremos pasar de los rudimentos de la Planimetría hasta los confines de la Estereometría.

A pesar de todas las ventajas expuestas, tiene ésta Geometría Ideal un inconveniente, cual es el de que los Teoremas Capitales irán siendo otros, toda vez que la Geometría vaya progresando, pues un Teorema que hoy tendríamos por Capital, mañana podría ser derivado de otro y entonces aquel cede su categoría a éste, de modo que los Teoremas Capitales serán poco estables.

VITAL MURILLO

Heredia. 12-V-1918.

Ví que la luna salía....

A las cultas señoritas Caballero, quienes tienen el encargo de ponerle nombre e estos versos, inspirados en su compañía.

Vi que la luna salía
y me puse a recordar;
y el oleaje de poesía
me dió tal melancolía
que casi rompo a llorar.

Algo grave y tenebroso
me inspira la evocación;
el instante de reposo
me deja a veces celoso
de mi amante, la ilusión.

Motivos de desvarío,
de recuerdo y de sentir,
me dan un escalofrío;
yo la tormenta desvío
y me embriago de reír;

y pasado aquel momento
revive el fuego en mi ser,
y en la paz de mi aposento
sollozo de sentimiento
y recuerdo sin querer....

Y el recuerdo me tortura
pues veo la realidad:
ante la penumbra oscura
casi muero de ternura,
sediento de inmensidad.

Por eso, mejor desisto.
Mi conciencia, en mi interior,
me ha hecho su propio Cristo;
y el sabor de lo imprevisto
me parece buen sabor.

Motivos de desvario,
de recuerdo y de sentir,
me dan un escalofrío;
yo mi locura deslío
en las dichas del vivir.

* * *

Un verso quiso la niña
que me vió sentimental,
sin saber que en mi campiña
sólo crece ardiente viña
que da este vino fatal.

A una niña se le ofrenda
un soneto, un madrigal,
en secreto y sin enmienda,
que en el arrebatado encienda
su espíritu angelical;

y yo, por galantería
la complazco, y hago mal;
en un rato de alegría
me enseñó en la noche umbría
los celajes y el cristal....

vi que la luna salía
y me puse a recordar,
y el oleaje de poesía
me dió tal melancolía
que casi rompo a llorar;

y pasado aquel momento
revivió el fuego en mi ser,
y en la paz de mi aposento
sollocé de sentimiento
y recordé sin querer....

y aquí va mi alma, sencilla,
ingenua, y mi corazón.
Si es sencilla la quintilla
yo doblaré mi rodilla
para pedirles perdón.

RAFAEL ESTRADA

San José, mayo de 1921.

Educación artística del niño

La casa, y especialmente el cuarto del niño, debiera tener la mayor belleza posible. La belleza es mucho más una cuestión de gusto refinado que de riqueza, y lo simple como lo apropiado juegan en ella un papel más importante que la complejidad o el valor monetario. La habitación deberá tener pocos muebles, todos útiles y buenos en su clase. Las paredes de un color solo, con un bien pintado friso, si fuera posible; algún único pero realmente hermoso objeto, sea un vaso de determinado tamaño o la copia de un noble cuadro, sobre el que la vista pueda descansar e inspirarse la joven alma; en un país frío, una pequeña y bien elegida cortina y algunas alfombras; ciertos ramos de flores, no un ramillete apretado; las sillas necesarias, mesas y camas, proporcionadas y graciosas, suficientes para el uso y la comodidad, sin embarazar el espacio. Un tal cuarto, despertaría el sentimiento de la belleza en el niño, ejercitando y refinando su gusto. Todos los utensilios usados en la casa, deberán ser bellos y adaptados a sus propósitos y de metal y loza de barro, deberán siempre ser seleccionados por su color y pulimento; todas las vasijas serán de perfecta y bien guardada forma. Lo que el aldeano griego y el egipcio hicieron en el pasado, lo que el aldeano indio hace hoy no puede estar fuera del alcance de las clases media y obrera del Occidente. Debe verse como una realidad que la belleza es una condición esencial de la vida humana y que lo que hace la naturaleza por el animal y el salvaje, debe el hombre civilizado hacerlo por él mismo. Y no deben los padres olvidar que, lo mejor que tengan debe ser dado al niño, porque sus dádivas formarán los instrumentos que éste usará toda su vida

en este mundo y en los que él se conectan. Si el niño tuviera su habitación especial, no debe ésta ser tapizada con fáciles y suntuosos mamarrachos, el desecho de los objetos artísticos de la familia, «bastante buenos para niños», no; algunas pocas pero buenas estampas o pinturas bien hechas; retratos o pequeñas estatuas de los verdaderamente grandes hombres, cuyas historias deben ser contadas en el crepúsculo a los pequeños; pinturas de nobles acciones para ser también ardientemente explicadas con inspiradas palabras. Estas cosas imprimirán sobre los jóvenes cerebros imágenes que no se borrarán nunca, vivificando los gérmenes de nobles emociones, de altos pensamientos y aspiraciones.

A. B.

Tranquilidad

Para don Manuel Aragón.

Es mi vida una piedra lanzada en el océano; en la profundidad de las aguas azules, se recuesta mi alma sobre las finas arenas y oye en la vasta densidad azul, la canción del mar.

Y siento moverse a mis plantas las suaves arenas....

Me quedo tranquilo y dejo que el mar continúe en su eterna y sonora canción. Así disfruta mi alma del canto del mar y del dulce correr de las arenas que arrastra....

MARCO A. ZUMBADO

Escalinata

Es de mármol blanco, purísimo. Está a orillas del lago, a la sombra de los árboles. Todos los días me siento, en el atardecer, en su gradería impecable y reposo el espíritu durante largas horas de ensueño... Y he visto pasar por esta escalinata los pájaros en eterno revuelo; las blancas palomas de armoniosas alas. Adherirse a la última grada los mensajes de las riberas y pasar el cortejo de las horas azules y blancas como el mármol; adherirse los palillos y las hojas secas, las plumas blancas y azules y matizadas, con inexpressable gama de colores...

¡Es de mármol blanco, purísimo! Y todos los días me siento, en el atardecer, en su gradería impecable... ¡Es de mármol blanco! He visto colorearse la transparencia de amatista, de plata y de jacinto, de rosa y crema, a la luz de la luna, las estrellas y los crepúsculos. ¡Por esta escalinata he visto pasar los pájaros en su revuelo incansable y las blancas palomas...!

¡Es de mármol blanco, purísimo...!

M. Vincenzi

¡Yermos hay en el alma!

Para Juan Ramón Uriarte.

Yermos hay en el alma
que no darán ni un fruto ni una flor,
por que en ellos jamás
dejaste un pensamiento fecundante,
que como el agua casta,
con su contacto, hiciera producir
las inútiles gravas!

Sembrador! Sembrador! Levanta y anda
a buscar esos yermos;
lleva en tu mente el agua
de un gran amor y la simiente pura,
cuya cosecha, grata
será al Dispensador de toda Vida!

Siembra tus yermos, alma;
no dejes que, latentes las virtudes
como no cultivadas
tierras, se llenen de zarzal y abrojos!
Mientras yace tu tierra abandonada,
piensa que hay en la sombra
quienes con llanto una ocasión aguardan
de poseer otra vez sus heredades!

Piensa también que es santa
la mano que se tiende al miserable
para ofrecerle un pan. Y que es ingrata
y ruin labor, dejar la tierra propia,
cuando otros tienen hambre, sin sembrarla!

Sé que talvez cansada
tu voluntad y tu ilusión perdida
pasearás tu mirada
por la extensión del predio conocido,
para decirme: «Nada
tengo sin cultivar, hermano mio!»
¡Y yo te digo que es más grande tu alma
que lo que hoy ven tus apocados ojos!

Que la cosecha con que llenes tu arca,
si a sembrar te decides
desde que asome el alba
hasta que apunte la primera estrella,
compensará el sudor de la jornada!

¡Sembrador, Sembrador, si por ti mismo
no cultivas las tierras heredadas
nadie las tocará!....

Pero talvez mañana,
cuando en la sombra, trémulo te agites
pensando en tu jornada,
con el dolor de un porvenir perdido,
verás que fué muy amplia
la heredad que te dieron, y que había
un tesoro de amor en cultivarla!

San José - III - 28 1921

CARLOS LUIS SÁENZ

El deber de los intelectuales

Por Henri Barbusse.

A menudo, mis camaradas y yo hemos hablado a los intelectuales de su deber social. Hoy lo hago con más fervor que antes. En este momento de confusión de cosas e ideas, conviene explicarse cada vez más claro, cada vez más fuerte, y, según la vieja expresión a la cual la intensidad de los acontecimientos da todo su vigor, debe cada uno de nosotros tomar su responsabilidad.

Los intelectuales, — hablo de aquellos que piensan y no de los charlatanes, parásitos y logreros del talento, — son los traductores de la idea en el caos de la vida. Que sean sabios, filósofos, críticos o poetas, su oficio eterno está en forjar y poner en orden, por fórmulas, leyes y obras, la verdad innu-

merable. Ellos dan la líneas, las direcciones; tienen el don cuasi divino — en fin — de llamar las cosas por su nombre. Por ellos, la verdad se proclama, se ordena y se aumenta, y el pensamiento organizado sale de ellos para rectificar y dirigir las creencias y los hechos. Por esta utilidad sublime, los obreros del pensamiento están siempre en el principio del drama interminable que es la historia del hombre.

Su primer deber, hoy, es entregarse completamente a este drama humano que se precipita y se desencadena. La honradez profesional, les ordena también, comprenderlo en toda la grandeza que ha tomado, elevarse todos por encima de las consideraciones accesorias en las cuales tantos espíritus permanecen hundidos para discernir las altas cosas simples que se delinean, y, por allí, continuar la obra efectiva del pensamiento. Ciertamente: no es fácil encontrar la cabeza fuera de las contingencias que se presentan, arrancarse al llamamiento de lo inmediato. Sin embargo una voz perentoria, nos llama a hacerlo.

La cuestión social, que no es, lo sabemos, *toda* la cuestión humana, pero que es, entre *todos* los problemas de nuestro destino, aquel en el cual podemos intervenir eficazmente, debe ser en adelante colocado en su lugar verdadero: en el dominio de las cosas positivas del realismo, y permanecer allí hasta el fin. Esta afirmación es una victoria del espíritu. Es la primera etapa neta de un progreso viviente; lo despeja todo y traza una vía por donde se puede caminar.

Hubo un tiempo en que las ciencias físicas y naturales, estaban embarazadas de metafísica y de religión. Estas confusiones han producido su estancamiento, su esterilidad ridícula y monstruosa durante millares de años. La investigación de las ciencias aplicadas, no ha comenzado a acumular regular-

mente resultados, sino cuando ha encaminado y restringido su fin a la observación y a la experimentación metódicas de los hechos positivos, eliminando todo misticismo y colocando el patético y vertiginoso exámen de las causas primeras y de la esencia del ser, sobre otro plan de averiguaciones. Desde entonces, ha logrado clasificar, domesticar, por la clasificación el desorden aparente de los fenómenos, deslindar las leyes, atesorar certidumbres definitivas. «Saber, es preveer y poder», ha dicho uno de aquellos que han visto entre los primeros tal grandioso achicamiento del método científico.

Lo mismo debe ser en adelante para la ciencia social. En estos días en los cuales las crisis que van creciendo, han precisado las realidades, debemos en fin, unir las formas del conocimiento y delimitar sabia y solidamente nuestro ideal.

No se trata de una religión nueva. No se trata del paraíso terrestre, ni de nada mágico ni sobrenatural. Tampoco se trata de realizar «la felicidad de los hombres», ni de hacer brotar aquí abajo, el amor y la fraternidad. Estas palabras tomadas en su sentido integral, se aplican a fuerzas ideales y sentimentales, a entidades que están fuera del campo y de los recursos de la ciencia social.

Estas cosas profundas, emanan de la inmensa vida interior de cada uno y deben permanecer allí.

Muchos nobles espíritus confunden obstinadamente el progreso social con el progreso moral. No admiten la revolución temporal, sino floreciendo sobre una revolución espiritual y sentimental que modifica profundamente la naturaleza humana. «Para cambiar las cosas — dicen — hay que cambiar el hombre».

Este prestigioso engrandecimiento embrolla todo porque desplaza el problema y lo arroja a lo vago, a lo imposible. Es indudable que si todos los hombres fueran buenos, la sociedad sería perfecta; pero

nada permite creer que la bondad pueda nunca extenderse hasta el punto de tomar naturalmente la dirección de las cosas. Los ejemplos sacados de los anales de los acontecimientos, prueban al contrario, que el hombre es bastante poco perfectible en su esencia individual, y que las predicaciones morales, sentimentales y estéticas, que algunas veces han levantado masas y generaciones, han sido inútiles y más aún, se han deformado pronto con el uso y han llegado a ser contrarias a ellas mismas, falta de criterio estable, de bases positivas.

Esta concepción sentimental, a la cual se aferran — sin fraternizar — moralistas nebulosos y teóricos libertarios, no tiene socialmente sino un valor momentáneo de oposición, de resistencia al mal.

En el umbral de la realización «a pied d' oeuvre» (1), la confusión de que tal concepción está contaminada, la paraliza. Guardemos una piadosa esperanza en el embellecimiento futuro de la naturaleza humana, más, entretanto, constatemos lo que hay de irrisorio en eso de no hacer brillar sino esta única resolución paradisiaca a los ojos de una humanidad que cada día sufre y se desgarrá más profundamente y cuyo destino amenaza ruina.

Del primer capítulo del libro de Barbusse que está para publicarse: *El Cuchillo entre los dientes*.

(Tomado de *Clarté*, envío y traducción de Carmen Lira).

An Credo del Maestro

1.—La aplicación de la doctrina de la evolución es fundamental en la interpretación del individuo y en su educación.

Toda ciencia, todo arte, toda filosofía, toda religión, es la evolución de la mente y del espíritu.

1 Cerca de la obra que se construye.)

De aquí que toda educación sea una aplicación del principio de evolución.

2.—Cada individuo es un conjunto de posibilidades. En él están reunidos los elementos raciales, nacionales y ancestrales. El niño es una concentración de las edades. La posibilidad de crecer, de pensar, de sentir, de crear, de hacer y de gozar, está dentro de él.

3.—La educación del individuo es la evolución de las posibilidades dentro de él. La educación para el servicio es en primer lugar para sí, en segundo para los demás y en tercero para Dios. Es la devoción por la vocación, por la humanidad, por el destino.

4.—Las posibilidades en los individuos son variables; no hay dos iguales. Esto nos da las bases para el tratamiento individual y para el sistema electivo que conserva al individuo en la socialización de la escuela.

5.—El principio biológico de que la función precede a la estructura es igualmente una ley de educación.

6.—En verdad, socializar al individuo es transformar su iniciativa particular en ayuda mutua para la humanidad. La educación debe individualizar y al mismo tiempo socializar. Vivir en cualquier grado de desenvolvimiento es participar de las simpatías, de los gozos, de las tristezas, de las defensas y de las obras de aquellos con quienes vivimos.

7.—El niño nace con el instinto y el impulso de saber, de pensar y de convivir con sus semejantes. El objeto de su educación es individual, su propósito social y su fin, cívico; no la educación individual que lo hace egoísta, sino la que lo torna poderoso, justo y valeroso; no la educación social que destruye la identidad del individuo, sino la que transforma sus ideas, sus sentimientos y acciones en hechos humanos; no una educación social que

haga que el individuo se sienta por completo dependiente, sino una educación social que lo haga sentirse independiente en su capacidad y disposición para ayudar a sus semejantes; que lo conduzca a buscar oportunidades para gozar de los beneficios, ya sean físicos, intelectuales o espirituales; no una enseñanza cívica que lo capacite para usar sus condiciones en sus propios fines personales, sino una enseñanza que lo mueva a considerar los intereses de los que lo rodean, como sus propios intereses; una enseñanza que lo haga batallar por la justicia en los asuntos públicos y por la eficiencia y pureza en los políticos.

8. — Las fuentes externas de la educación son: la naturaleza, la mente y el espíritu.

Hay en cada alma un sentimiento que puede encaminarse hacia la naturaleza en tal sentido, que la capacite para sentir su belleza, su inspiración y su elevación.

La mente mueve y vivifica las posibilidades dentro de las formas de la historia y de la literatura, del alma concentrada de las edades; la historia como un registro de la voluntad de la humanidad, y la literatura como expresión de la experiencia, de los sentimientos, de las aspiraciones e inspiraciones de la raza. Estas cosas son indispensables en la expansión del alma humana, cuando ella sigue la senda que ha recorrido la civilización desde sus rudos comienzos hasta nuestros días.

La influencia del espíritu de la Divinidad en el alma humana, es una concepción digna de atención. En este período materialista y mercantil porque atraviesa nuestra civilización, debe concederse la mayor importancia a la exaltación del espíritu o de la naturaleza superior. No se quiere con ello que el hombre pierda el interés, por el aspecto industrial y científico, sino que vigorice su espíritu. La religión es la vida de Dios en el alma humana. El es-

píritu de la naturaleza, el espíritu de la literatura, el espíritu de la Biblia, el espíritu de Dios, todos deben llegar al alma del niño. Los dones pedagógicos, —la verdad, la belleza y el bien,— deben exaltarse más como fundamentales en la vida real del niño y de nuestra civilización; deben vivir con más intensidad. La fe, la esperanza y el amor deben enseñarse más, se les debe conceder más tiempo para que se inculquen en la vida de los niños y de los adultos. No basta el estudio de la Biblia como mera literatura. Esta concepción pareciera degradarla al nivel de todas las otras literaturas. Las cuatro grandes biblias de la humanidad, Homero, Dante, Goethe y Shakespeare, y la literatura que han provocado y que se ha creado en torno de ellas, son estimulantes poderosos en el crecimiento del ser humano. Pero la Biblia que se dirige a todas las clases, altas y bajas, sabias e ignorantes, jóvenes y viejas, es la fuente del alimento espiritual, y será reconocida sobre todas, por la aspiración, el consuelo y la inspiración y los ideales de la vida. Sólo ella pinta las vidas de los profetas, de los mártires, de los apóstoles y de Cristo. Enseñadla como vida, la vida de Dios en el alma humana.

Tal es el credo que se expone a todos los maestros que conducen almas hacia los destinos en esta vida y en la vida futura.

ZACHARIAH XENOPHON SNYDER

(Traducción del señor Profesor don Octavio Jiménez)

NOTAS

Saludo

La revista SPARTI saluda al compañero Víctor Manuel Elizondo con motivo de haberle otorgado el Colegio de Abogados el Título de Licenciado en Leyes.

El nuevo togado es una promesa para el país, tiene de hoy en adelante, además de las musas tranquilas y místicas que le acompañan, la vara del Juez sabio que parte y mide la Justicia de acuerdo con el dominio de la personalidad que le caracteriza.

SPARTI desea para el amigo que triunfa, una carrera limpia de prédicas abogadiles y, que logre como se lo merece, escalar siempre la cumbre de la Sabiduría para imponerla al adocenamiento que impera en nuestro país.

*

La nota inglesa

Hemos visto en La Gaceta, la nota que el Señor Ministro Británico dirige al Señor Ministro de Relaciones Exteriores refiriéndose a los reclamos del Royal Bank of Canadá y Contrato Amory. Tenemos fé en la honradez de los ciudadanos costarricenses, y creemos que nuestro Gobierno afirmará una vez más al Señor Ministro Inglés la falta de justicia que hay en estos reclamos.

Nos asiste el Derecho, fuerza moral, invencible entre gentes y pueblos civilizados. Se nos hará justicia?

Hispano América tendrá en este caso una lección para sus futuras relaciones internacionales.

*

Unión Centro-Americana

También el «Centro Intelectual Editor» ha trabajado por este magno ideal; pero en su verdadera forma de unión ¡tan lejana de la política! A su tiempo con documentos auténticos daremos a conocer cómo no se comprendió nuestro llamado y se negó el apoyo a una generosa iniciativa.

"Juventud"

La «Federación de estudiantes de Chile» lucha actualmente por su desenvolvimiento. Muy digno de tomarse en cuenta es este impulso joven en nuestra hermana del Sur por coincidir con el actual en México, guardador del Norte Hispano Americano. Podrá Centro América ser indiferente a los movimientos renovadores de sus hermanos?

DE NUESTRAS RELACIONES

Bibliografía Centroamericana.—Honduras

LIBROS QUE HEMOS RECIBIDO DE NUESTRO ESTIMADO AMIGO
Y COMPAÑERO DE LETRAS EL DOCTOR CORONADO GARCÍA

Reseña Histórica de las Islas de la Bahía, (Dpto. de Honduras), por Fernando P. Cevallos.—Su aspecto, problemas sociales y económicos, luchas por la libertad.

Flora y Fauna del Dpto. de Sta. Bárbara (Honduras), por J. M. Tobías Rosa, 1918. Buen ensayo, sugerencias para un desarrollo y conocimiento de tanta fuerza natural, hechas por un hombre humilde en las apartadas regiones del occidente.

Geografía de Honduras, por Ulises Meza Cáliz, 1916. Magnífico libro, obra de constancia y de cooperación de los alumnos de la Escuela Normal de Varones de Tegucigalpa. Lleva descripciones de gran valer, referencias que hace su autor, significan un crecimiento.

NOTA:—Agradecemos sinceramente el envío y felicitamos al Gobierno de esa Sección porque todas han sido impresos en los talleres nacionales; libros son cultura, esfuerzo y estímulo para sus autores.—Daremos cuenta de otros más próximamente.

“Sociedad Protección Mutua de Empleados”

Legalmente constituida ante el
Notario don José Cordero Zamora
e inscrita en el Registro Público.

TIENE SUS HABERES DEPOSITADOS
EN LA
ACREDITADA CA- **JOHN M. KEITH**
SA BANCARIA:

Si usted está sano, con buena salud, puede inscribirse antes del 30 de Setiembre próximo, evitándose el pago de la cuota de entrada y los demás requisitos que determinan los Estatutos.

PUEDE DIRIGIRSE:

En San José al Secretario VÍCTOR M. BRENES, apartado 1101. En Heredia a JULIO DOBLES CH. En Alajuela a JOSÉ MARÍA PACHECO, como representantes de la Sociedad.

NO DUDE EN ASOCIARSE

PARA SER RESPETADO
COMO CIUDADANO Y ATENDIDO EN SUS DIFICULTADES
ECONÓMICAS COMO COMPAÑERO DE LABORES

Solicite su inscripción hoy mismo y
se le enviará el cupón correspondiente.

HOY MISMO! HOY MISMO!

“Crítica Trascendental”

Libro de don M. VINCENZI

Editado por el Centro Intelectual Editor

para dedicar el excedente del costo como
contribución al monumento del Maestro salvadoreño

MARCELINO GARCIA FLAMENCO


Hay más de 400 ejemplares para la venta. Pida hoy mismo uno al Administrador; vale ₡ 2.00 el ejemplar. Será su contribución al monumento del

HEROE CENTROAMERICANO


Busque Ud. el “Repertorio Americano”

Y LAS EDICIONES
DE
DON JOAQUIN GARCIA MONGE
LECTURAS SELECTAS

La Revista SPARTI ofrece a Ud.
toda clase de informes



LIBROS PUBLICADOS



POR EL


“CENTRO INTELLECTUAL EDITOR”

Crítica Trascendental . M. VINCENZI

En la Selva de Pan. . RAUL VILLALON

Ruinas y Leyendas . . M. VINCENZI

En preparación el cuarto libro



El “Centro Intellectual Editor”



HACE ARREGLOS ESPECIALES

con todos aquellos escritores que deseen dar a conocer sus obras en el exterior, pues tiene los medios para hacerlas llegar a todas aquellas partes donde cada libro es un nuevo brote del pensamiento.

ESCRIBA USTED A LA DIRECCION

San José de Costa Rica, C. A.

Apartado V





ADMINISTRACION
— DE LA —
REVISTA "SPARTI"

EN EL INTERIOR:

San José MIGUEL CHAVERRI A.
Heredia JULIO DOBLES CH.
Alajuela ALBERTO CÓRDOBA
Puntarenas . . . RIGOBERTO ALVAREZ B.
San Ramón . . . SRTA. CORINA RODRÍGUEZ

EN EL EXTERIOR:

San Salvador. . RAMÓN AVILÉS
Tegucigalpa . . HERNÁN VALVERDE L.

NOTA.—La Revista dará dentro de muy poco tiempo los nombres de sus agentes y corresponsales en todo Centro América.

